



Manaos vive "una realidad de muerte" pero también de solidaridad



Desde las viandas ofrecidas en las puertas de los hospitales a los familiares que esperan noticias de los pacientes hospitalizados por el Covid-19 hasta la campaña de la CNBB de la Región Norte 1 para recaudar fondos para la compra de oxígeno: así la Iglesia Católica busca aliviar la dramática situación que vive la población del Amazonas. Entrevista al padre Modino.

Andressa Collet - Ciudad del Vaticano

La situación aquí en Manaos el lunes (18) sigue siendo muy complicada", confirma el P. Luis Miguel Modino, misionero español que lleva 15 años en Brasil, cinco de los cuales en el Amazonas, y que ha seguido de cerca la dramática situación vivida por el colapso de la red sanitaria local debido a la falta de oxígeno y de camas para los pacientes ingresados en los hospitales de Manaos a causa del Covid-19. El sacerdote es asesor de comunicación de la Regional Norte 1 de la CNBB y actualmente también trabaja en el mismo sector con Celam y Repam.

"La realidad es de muerte; y de muerte de personas cercanas. En los últimos días, la gente está constantemente sabiendo sobre personas conocidas o cercanas a ellos que están muriendo. Es cierto que mucha gente está tratando de ayudar y entre ellos, por supuesto, está nuestra Iglesia Católica".

Este lunes 18, el Amazonas ya ha superado los 230.000 casos positivos al coronavirus y más de 6.000 personas han muerto por la enfermedad. Manaos es la ciudad más afectada. La tasa de ocupación de camas es del 98,85%, según la Secretaría de Estado de Salud, y las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) para pacientes con Covid-19 están llenas en un 90,29%.

Además de Manaos, el apoyo se está extendiendo a toda la población del Estado Amazonas, porque la situación se está empezando a complicar incluso en las ciudades del interior, explica el padre Modino: "ayer por la tarde, en la ciudad de Itacoatiara, que es una de las ciudades más grandes del interior de Amazonas, la situación era crítica: faltaba oxígeno en el hospital de la ciudad y el riesgo de que murieran muchas personas era grande".

La carrera por el oxígeno y la solidaridad

El Amazonas comenzó a suministrar las reservas de oxígeno para satisfacer la demanda de los hospitales que carecen de los insumos necesarios para evitar la muerte de los pacientes hospitalizados con Covid-19 y otras enfermedades. La Regional Norte 1 de la CNBB está coordinando con otras oficinas regionales, como Río de Janeiro, el envío de oxígeno al Amazonas; además de promover una campaña para recaudar fondos para la compra de oxígeno, que se tituló "Amazonas y Roraima cuentan con su solidaridad":

"Hasta ahora, este lunes por la mañana, se han recaudado más o menos 170.000 reales, pero seguramente llegará mucho dinero en las próximas horas porque muchas parroquias, diócesis, empresas y particulares

aquí en Brasil están mostrando solidaridad y mucha. Hay un sistema muy difícil para obtener oxígeno aquí en Manaus y la logística en el Amazonas siempre ha sido complicada. Y en el Estado Amazonas, donde la mayoría de las comunicaciones son a través de los ríos, esta logística es aún más complicada. También tenemos aprovechadores, aquí en Manaus: el precio del oxígeno prácticamente se ha duplicado en la última semana".

Toda ayuda es válida

Sin embargo, la solidaridad, como señala el P. Modino, es un instrumento valioso en este escenario, ya que muchas parroquias y zonas misioneras de Manaus se están movilizando como pueden para aliviar el sufrimiento de la población ya tan probada por las consecuencias de la pandemia.

"Gente que está preparando comidas - viandas - para distribuirlas en la puerta de los hospitales y en la puerta de los servicios de emergencia, que son pequeños hospitales que existen aquí en Manaus. Distribuyen comida a los familiares que están en la puerta, esperando noticias de los enfermos. Nadie puede entrar en el hospital, pero la gente sigue esperando en la puerta - a menudo durante horas por noticias que no llegan".

El Padre Modino, termina su testimonio directo de Manaus pidiendo una cadena de solidaridad y oraciones:

"Pedimos oraciones. Estamos seguros de que esto está sucediendo en Brasil y en el mundo, que muchas personas están rezando por Manaus para que esta situación mejore y para que podamos cuidar de los que están sufriendo tanto. También las familias que, en estos últimos días, están perdiendo a sus seres queridos - hay muchas personas que están muriendo, más de las que aparecen en las estadísticas. Como ejemplo, podemos decir que el viernes (15), en Manaus, 213 personas fueron enterradas y, de ellas, 30 murieron en su casa sin atención médica. El promedio de entierro semanal antes del comienzo de la pandemia era de 28 a 30 personas; lo que nos dice que probablemente, el viernes (15), más de 180 personas murieron en Manaus, víctimas de Covid. Esto también puede ayudarnos a ser conscientes de la tragedia que estamos viviendo en Manaus en los últimos días, pero al mismo tiempo también estamos llamados a ser un signo de esperanza y a acompañar a tantas personas que están sufriendo".

FUENTE: Vatican News